

¿Quién es Cris Suaza?

Mónica Eraso Jurado y Ana María Villate



Un perfil biográfico para el Observatorio



Suaza Vargas, María Cristina (Medellín 1945). Activista feminista, bibliotecólogo, documentalista. Fue una de las pioneras del movimiento feminista de la segunda ola en Colombia. Nació en Medellín el 29 de Marzo de 1945. Su padre, Aníbal Suaza, estudió mecánica automotriz por correspondencia y su madre, Jahel Vargas, fue maestra de escuela, costurera, artesana y líder del partido liberal. Tuvo seis hermanos: cuatro hombres y dos mujeres. Su hermana Main ha transitado con ella por los rumbos del feminismo que para Cris, son los mismos de la vida.

Cris se formó como bibliotecóloga en la **Universidad de Antioquia** entre 1964 y 1968. Allí recibió influencia del arquitecto Antonio Mesa Jaramillo, quien dirigía el programa de Estudios Generales, programa que partió de una reforma educativa en la que se proponía que todos los estudiantes debían tomar durante un año cursos varios como historia del arte, historia de Colombia además de física y química, matemáticas y literatura. Allí se apostaba por el conocimiento de una manera diferente y se resignificaban los espacios de tal suerte que las casas en donde funcionaba el programa de Estudios Generales se llamó **El laboratorio del espíritu** y el auditorio se llamó el “El Salón del Diálogo - un

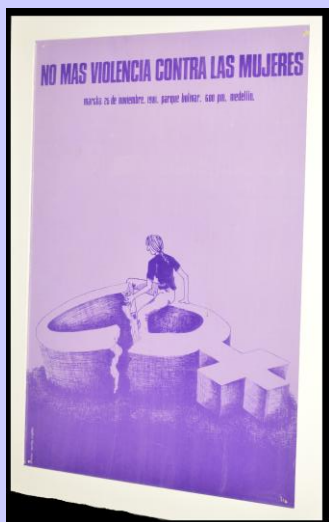
lugar en el que se daban debates de todo tipo, pero también exposiciones y obras de teatro-. Para dicho espacio académico Mesa Jaramillo había comprado la lista de libros que estaban en el índice prohibido por la iglesia católica (*Index Librorum Prohibitorum*) proporcionándole a Cris una rica biblioteca para ser devorada: autores como Camus, Sartre y Simone de Beauvoir harían parte de las lecturas de Cris durante esa época. Leer a “la Simona” fue una experiencia transformadora para ella, pues le hizo comprender cómo estaba viviendo y cómo quería vivir. Este espacio de pedagogía radical sería su caldo de cultivo intelectual y político. En el **Laboratorio del Espíritu**, durante 1964, Cris se puso en contacto con las juventudes camilistas que se convertiría en su primera militancia.

Parte de lo que le llamaba la atención a Cris sobre Camilo Torres y las **Juventudes Camilistas** era su apuesta por articular a diferentes sectores políticos que no tenían cabida dentro del proyecto de los partidos liberal y conservador:

Su propuesta era conformar un frente unido en el que tuvieran cabida todos los colombianos que quisieran luchar para construir un nuevo país: campesinos, obreros, estudiantes,

profesionales, políticos, incluso la iglesia. Su propuesta me conquistó, además de la forma clara de exponer sus ideas, de su ironía, de su presencia y de su humor permanente (Suaza, 2008: 22)

Camilo Torres, en sus visitas a Medellín frecuentaba el **Laboratorio del Espíritu**, y los estudiantes lo acompañaban a visitar sindicatos y otras organizaciones afines a su pensamiento. Cuando Camilo Torres murió quienes hacían parte de las juventudes camilistas se sintieron huérfanos; en ese momento Cris decidió unirse al MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario), al cual llegó por intermedio de una compañera de la universidad que venía del Putumayo, Blanca Riascos.



Afiche, subfondo Cristina Suaza. Caja 5, folio 2.

En 1970, cuando Cris se fue a vivir a Bogotá, hacía parte del **MOIR**, específicamente pertenecía al Frente de Intelectuales Revolucionarios, un grupo de estudio en el que leían a Mao, a Lenin y a Martha Harnecker. Cris recuerda que a pesar de hacer esfuerzos por sentirse parte de ese grupo, consideraba que lo que discutían no tenía nada que ver con su vida cotidiana.

Su separación del **MOIR** se dio cuando a raíz de la detención de uno de sus amigos, sus compañeros de militancia le recomendaron “perderse” un poco del **MOIR**, sugiriéndole que se fuera con “sus amiguitas burguesas”. Esta “sugerencia” hizo que Cris se separe definitivamente del **MOIR** y de paso de la militancia partidista y potenciaron su búsqueda por hacer política de otro modo.

En 1972, consigue una Beca del gobierno brasilero para estudiar documentación en Río de Janeiro y viaja con “el gran amor de su primera vida”, Bernard; francés a quien había conocido por correspondencia sostenida durante 6 años. Posteriormente viaja a Francia ya sin Bernard y con una beca de la **UNESCO** para estudiar Ciencias de la información en la universidad de Grenoble. En Francia empieza a asistir a las reuniones del MLAC

(Movimiento para la Liberación del Aborto y la Anticoncepción) y fue allí que se le abrió “el tercer ojo”: descubrió que no había que esperar a hacer la revolución para construir nuevas formas de vida, nuevas formas de experimentar la sexualidad, la relación con los compañeros, con los hijos y con el propio cuerpo. El aborto que era un tema que la acompañaba desde la infancia (puesto que a su madre la llamaban las vecinas para que las ayudara, entre otras cosas, cuando había que acompañarlas al hospital con problemas relacionados con el aborto) se convirtió en un asunto político y en una bandera de lucha:

Entendí el significado político del acto de abortar. Hasta ese instante nunca se me había ocurrido relacionar el aborto con la lucha política. Jamás en mi paso por los grupos políticos a los cuales había pertenecido se había hablado de cosas como el aborto, un asunto privado, íntimo, relegado a la “otra vida” de las militantes. Abortar era cosa de mujeres y nada tenía que ver con la política (Suaza, 2008: 18).

Lo que más le atrajo del feminismo fue que le ofreció la oportunidad de politizar la vida y relacionarse de otra manera con los niños y las mujeres de todas las clases, edades colores y condiciones. Hasta entonces, había sentido que la vida laboral, la vida

militante, la vida privada, la académica y la pública estaban separadas. Además sentía una gran separación entre la teoría y la vida personal. A partir de su militancia feminista en Francia, logró comprender que “la vida privada también es política” y esto representó el corte más grande de su vida: de donde surgió la Cris Suaza que sigue activa hasta ahora.

En 1976 regresó de Francia y se dedicó a compartir sus ideas sobre el recién descubierto feminismo, y la experiencia vivida con todo el que quisiera escuchar; sin mucho éxito al principio, lo cual la llevo a pensar que era “la única feminista en Colombia”.

Pronto, a partir de la semilla que Cris había sembrado, surgió en Medellín el grupo **Las Mujeres** en el que participaban su hermana, Luz Marina (Main), Gloria Rendon, Marta Alvarez, Gertrudis Martin y Luz Rojas. Leon Zuleta, quien había iniciado el movimiento de liberación homosexual en Colombia, estaba muy cerca de éste grupo y por medio de **Las Mujeres** Cris y León se conocieron y comenzaron una relación de empatía y complicidad.

Cris acompañaba al grupo desde Bogotá y a pesar de que era un colectivo pequeño, era muy prolífero: publicaban la revista **Las mujeres**,

traducían libros feministas, hacían reuniones constantes y participaban en distintas manifestaciones, tanto dentro de la Universidad de Antioquia como en otros lugares de la ciudad. Por aquél entonces el movimiento feminista se estaba expandiendo por varias ciudades de Colombia:



Fotografía, subfondo Cristina Suaza. Caja 8, folio 63.

Al mismo tiempo, en ese fabuloso año de 1977, en Cali también se estaban conformando grupos feministas como **el Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer**, cuya fundadora fue Gloria Velasco. En 1978 apareció la revista **Cuéntame Tu Vida**, dirigida por Yolanda González, con temas de reflexión política y psicoanalítica y con testimonios, poemas y entrevistas de mujeres. Además, desde 1972 había nacido el Grupo de **Teatro La Máscara**. Inicialmente conformado por Lucy Bolaños, su directora, y Pilar Restrepo, una muy buena actriz y escritora, y más tarde ampliado con

la participación de Ximena Escobar, Susana Uribe, Claudia Morales, Valentina Vivas y otras mujeres actrices, **La Máscara** asumió la “problemática de las mujeres como objeto de su práctica artística” RESALTADOS (Suaza, 2008: 31, el resaltado es nuestro).

En 1977, gracias a la invitación de Socorro Ramírez, quien había conocido al grupo Las **Mujeres** de Medellín, Cris comienza a asistir a las reuniones del Frente Amplio de Mujeres que el **Bloque Socialista** estaba conformando. No era necesario pertenecer al **Bloque Socialista** para pertenecer al **Frente Amplio de Mujeres**; en un espíritu camilista, el Frente Amplio convocaba a mujeres socialistas, comunistas, al sindicato de trabajadoras de Telecom, al sindicato de trabajadoras de Avianca y Sam, entre otras. A pesar de que sentía que la estructura del Frente Amplio era muy rígida, Cris se unió al grupo de estudio sobre sexualidad en donde también participaban Eulalia Carrizosa y Sara Bright, creadoras del colectivo **Cine Mujer**. En marzo de 1977, mientras repartía algunos ejemplares del periódico del **Bloque Socialista, Combate Socialista**, en el **Foro Nacional Femenino** convocado por el entonces presidente Alfonso López Michelsen, Cris fue detenida por la policía y llevada a una estación

para luego ser liberada por no encontrar argumentos para su detención.

En este suceso no contó con la solidaridad de los compañeros del **Bloque**, lo que la llevó a distanciarse definitivamente de éste. Poco a poco las disidentes del **Bloque Socialista** se empezaron a reunir de manera independiente para conformar grupos de mujeres feministas con temas y formas de organización diferentes. Luego supieron que eso que habían articulado era lo que ahora llamamos grupos de autoconciencia feminista, allí participaron Gentsy Armenta, Martha Cecilia Herrera, Main Suaza, Eulalia Carrizosa, Teresa Fernández, Luz Helena Rojas, Sara Bright y Margarita Medina. Entre todas hicieron el guión de la película “Y su mamá que hace” (1980) realizada luego por **Cine Mujer**, primer grupo de mujeres cineastas en Colombia.

Paralelamente, durante 1977, Cris promovió la creación del sindicato del **ICFES** (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) que tenía como una de sus reivindicaciones la lucha contra la injerencia de los Estados Unidos en las políticas educativas en Colombia; el acta de conformación del sindicato se firmó en su casa. Tanto su contribución en la creación del sindicato, como su participación en el

paro Nacional realizado el 14 de Septiembre de ese año y la detención en el **Foro Nacional Femenino**, produjeron un ambiente laboral tenso, por lo que sus “contradicciones con el establecimiento se fueron agudizando” y la llevaron a renunciar al **ICFES** en Julio de 1978.

Las reuniones con el grupo de mujeres feministas se siguieron llevando a cabo durante 1978 y pese a que nunca se pusieron nombre, se las conocía como el grupo de **Mi cuerpo es mío** por el nombre de la revista que editaban. Con este grupo traducían libros, escribían guiones de cine y organizaban foros, además participaron en la organización de una movilización “por el derecho a la noche” en la que cuestionaban la idea de que si a una mujer la violan, es porque andaba sola, en la calle, de noche. En los grupos de estudio sobre sexualidad y anti siquiatría participaban también otros grupos de mujeres, de homosexuales y de hombres no sexistas. A partir de la comunidad que se fue conformando en este grupo, se creó una comuna que se vino a llamar **El Aquelarre**.

Entre el 9 y el 10 de Diciembre de 1978 se llevó a cabo el **Primer Encuentro Nacional de Mujeres** en Medellín, convocado por el **Bloque Socialista** que siguiendo la agenda de la cuarta internacional empezaba

a interesarse por la situación de las mujeres, en éste participó Cris Suaza. Allí, un amplio grupo de mujeres independientes, así como pertenecientes a distintos partidos y movimientos, acordarían “la participación de Colombia en la Campaña Internacional por el Aborto y la Anticoncepción y contra las Esterilizaciones Forzadas, impulsada por la **National Abortion Campaign** (Campaña Nacional del Aborto, NAC por su sigla en inglés) y la **International Campaign for Abortion Rights** (Campaña Internacional por el Derecho al Aborto, ICAR por su sigla en inglés), que culminaría con una manifestación masiva a nivel mundial el 31 de marzo de 1979” (Suaza, 2008: 57). En la campaña a favor del aborto en Bogotá participaron, además de hombres y mujeres independientes, el **Colectivo de Mujeres de Bogotá**, la Comisión de Mujeres del Partido Socialista de los Trabajadores, la Comisión de Mujeres del Partido Socialista Revolucionario, Mi Cuerpo Es Mío, el Frente Amplio de Mujeres, el Círculo de Mujeres, el Movimiento Firmes, la Unión de Mujeres Demócratas de Colombia (UMDC), Fenaltrase, Cine Mujer, CSTC, la Liga Comunista Revolucionaria y el Instituto Sindical María Cano.

Algunas de las intervenciones en el contexto de esta campaña fueron la

producción de un sonoviso titulado **¿Cuál es la vida que dicen defender?**, la producción de una publicación llamada **Ser mujer** y de un evento en el Planetario Distrital llevado a cabo el 8 de Abril de 1979. Vale la pena resaltar que además de defender el derecho al aborto para las mujeres que lo necesitaban y lo deseaban, denunciaban también las esterilizaciones forzadas. Las campañas en favor del aborto se extendieron durante el año de 1979, esto permitió generar las condiciones para que luego se pudiera realizar el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en Bogotá.



Fotografía, subfondo Cristina Suaza. Caja 9, folio

44

En el contexto de las frecuentes manifestaciones, bazares, eventos y reuniones que realizaban para la campaña del aborto, y bajo el amparo del **Estatuto de Seguridad** dictado por el entonces presidente Julio Cesar Turbay Ayala, las activistas

pro-aborto fueron llamadas a acudir a la **Escuela de Infantería del Cantón Norte**, para que dieran cuenta de sus actividades, informaran si pertenecían a algún grupo o movimiento y explicaran por qué se reunían tantas mujeres. Allí asistieron Cris y su hermana Main. Ambas respondieron que se reunían para hablar de asuntos de mujeres; cuando el oficial queriendo indagar más sobre el asunto siguió interrogando, Cris se lanzó a explicarle detalles sobre la menstruación, los cólicos, los efectos de la píldora etc. Ante tantos detalles, el oficial decidió liberarlas en breve.

Una de las primeras reuniones para imaginar cómo se haría el Encuentro se llevó a cabo en la nueva casa del **Aquelarre** en Sopó, entre el 19 y el 20 de Abril de 1980. Las discusiones en ese encuentro se dividían entre los temas macropolíticos, propuestos por las mujeres socialistas y los temas micropolíticos, especialmente aquellos relacionados con la sexualidad, propuestos por las feministas independientes. Por desacuerdos con la manera en la que se estaba organizando el evento, Cris no siguió participando en el Comité.

El primer **EFLAC** (Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe) se llevó a cabo en Bogotá del 18 al 21 de Julio de 1981. Asistieron

300 mujeres no solo de América Latina y el Caribe, sino de todo el continente además de mujeres provenientes de España, Francia, Inglaterra e Italia.

Las mujeres reunidas en el EFLAC decidieron proclamar el 25 de Noviembre como un día de reflexión y denuncia contra las diferentes formas de violencia que sufren las mujeres; la fecha fue propuesta por las dominicanas en honor a las hermanas Mirabal, asesinadas en República Dominicana durante la dictadura militar de Leónidas Trujillo; en 1999 las **Naciones Unidas** declaró ese día como el **Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres** que se sigue conmemorando hasta el día de hoy.

El primer **EFLAC** permitió que feministas como Cris construyeran una red de amigas feministas de toda la región que todavía se mantiene. A partir de ese primer encuentro, Cris empieza a editar junto con algunas feministas la revista **Femina Sapiens** y a alimentar un archivo sobre feminismo en América Latina que había comenzado luego de su regreso de Francia. El **EFLAC** se ha seguido realizando en distintos países de América Latina y el Caribe y Cris ha participado en varios de ellos: en el de Lima (1983), en el de México (1987), en el de El Salvador (1993),

en el de Chile (1996), e hizo parte del comité organizador del XII EFLAC, que tuvo lugar en Bogotá en 2011 conmemorando los treinta años del primer encuentro.

En 2008 Cris publicó **Soñé que soñaba. Una crónica del movimiento feminista en Colombia de 1975 a 1982**, libro fundamental para la historia del feminismo en Colombia.

Actualmente sigue activa dentro del movimiento feminista, participando en actividades como la **Biblioteca Digital Feminista** organizada por la **Escuela de Estudios de Género** de la **Universidad Nacional**, asistiendo al **Café de las mujeres** organizado quincenalmente por Florence Thomas, recuperando la memoria oral y escrita del movimiento feminista colombiano, agitando e

inspirando a mujeres jóvenes que empiezan a transitar por los rumbos del feminismo. Junto con algunas compañeras está trabajando en el proyecto **Impronta de mujeres**, una propuesta para crear un fondo especial en el **Archivo General de la Nación** sobre las luchas de las mujeres en Colombia.



Fotografía, subfondo Cristina Suaza. Caja 10, folio

Obra escrita:

- Suaza Vargas, M. C. (2008). *Soñé que soñaba: Una crónica del movimiento feminista en Colombia de 1975 a 1982*. Bogotá: AECID.
- Serje de la Ossa, M. R., Suaza Vargas, M. C., & Pineda Camacho, R. (Eds.). (2002). *Palabras para desarmar: Una mirada crítica al vocabulario de reconocimiento cultural*. Bogotá: Ministerio de Cultura; Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Universidad Pedagógica Nacional. (2002). *Archivo histórico investigativo, centro de documentación: Hacia la recuperación de la memoria de la investigación en la Universidad Pedagógica Nacional*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Fuentes

- -Entrevistas a Cris Suaza realizadas por Mónica Eraso y Ana María Villate. Bogotá, 2 de Mayo y 6 de Junio de 2017
- -Gómez, Diana (2011). *Dinámicas del movimiento feminista bogotano. Historias de cuarto, salón y calle. Historias de vida (1970-1991)*. Bogotá: Universidad Nacional
- -Suaza, María Cristina (2008). *Soñé que soñaba. Una crónica del movimiento feminista en Colombia de 1975 a 1982*. Bogotá: AECID

Sobre las autoras:

Mónica Eraso Jurado: Doctora en ciencias humanas, artista plástica y magistra en Estudios Culturales. Es autora de los libros “El Dispositivo expositivo y la politicidad del arte en Colombia (1871-1899) y “De Morbis Venereis. La construcción de raza y sexo en los tratados médicos de Jean Astuc (1736-1765)”

Ana María Villate: Artista plástica, magistra en Estudios Artísticos y especialista en Estudios Culturales, se desempeña como docente en la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional.